

¿Cómo se llama la doctrina que estudia todos los conceptos enunciados anteriormente?

Recibe el nombre de DOCTRINA ESPÍRITA O ESPIRITISMO, nació en Francia en 1857 con la publicación de *El Libro de los Espíritus* y hoy en día se halla extendida por todo el mundo.

¿Qué es el Espiritismo?

Es la ciencia que estudia el origen, naturaleza y destino de los espíritus, dándonos una visión más exacta sobre la vida en el plano espiritual, las leyes que lo rigen y su relación con el plano físico. Tiene tres aspectos: científico, filosófico y moral. Su principal objetivo es la transformación moral del hombre.

¿Qué revela el espiritismo?

Revela conceptos nuevos y profundos con respecto a Dios, al universo, a los hombres, a los espíritus y a las leyes que rigen la vida. ¿Qué somos? ¿de dónde venimos? ¿hacia dónde vamos? ¿cuál es la razón del dolor y el sufrimiento en la Tierra? ¿Qué hay más allá? Etc.

¿Qué no es espiritismo?

No es una religión o secta pseudo-religiosa. No tiene dogmas de fe, iglesia, ritos, sacerdotes o pastores. No conoce libros sagrados o maestros infalibles. No admite en su seno prácticas como la brujería, el vudú, la magia, la adivinación, los baños, el tabaco, las cartas, ni muchas supersticiones propias del atraso cultural y de los sincretismos etno-religiosos.

SOMOS ESPÍRITUS INMORTALES

¡DESCÚBRALO POR SI MISMO!

Mayores informaciones:



COMIENCE POR EL PRINCIPIO

Conozca el Espiritismo a través de las obras básicas de la Codificación. Hace más de 140 años revelando con buen sentido.

- El Libro de los Espíritus*
- El Libro de los Médiuns*
- El Evangelio según el Espiritismo*
- El Cielo y el Infierno*
- La Génesis*



SE
Sociedad Española de
Divulgadores Espiritistas

**MAS ALLÁ
DE LA**

MUERTE

Somos Espíritus Inmortales

Cumplida una jornada más en la Tierra, los espíritus siguen hacia la patria espiritual, conduciendo el bagaje de los actos acumulados en sus existencias físicas.

Entran en el plano espiritual, ni ángeles, ni demonios. Son hombres, almas en aprendizaje despojadas de la carne. Son los mismos hombres que eran antes de la muerte.

La desencarnación no les modifica hábitos, ni costumbres. No les otorga títulos, ni conquistas. No le quita méritos, ni realizaciones. Cada

uno se presenta después de la muerte como siempre vivió. No ocurre ningún milagro de transformación para aquellos que alcanzan el gran puerto.

Raros son aquellos que despiertan con la conciencia libre, después de la inevitable travesía. La gran mayoría, vinculada de forma intensa a las sensaciones de la materia, se demora, infeliz, ignorando la nueva realidad.



Muchos obran como turistas confundidos en vista de la gran ciudad, buscando incesantemente direcciones que no consiguen localizar. Sienten el alma visitada por aflicciones y remordimientos, recelos y ansiedades. Se detienen un poco, percibieron que la vida prosigue sin grandes modificaciones.

Los esclavos del placer prosiguen inquietos. Los siervos del odio se demoran en la aflicción. Los compañeros de la ilusión permanecen engañados. Los aficionados a la mentira se desmienten bajo imágenes desordenadas. Los amigos de la ignorancia continúan perturbados.

Más allá de eso, la mayor parte de los seres no son capaces de percibir el apoyo dispensado por los espíritus superiores. Sí, porque hasta los seres más infelices y dedicados al mal no son olvidados o abandonados por el auxilio divino. En todas partes y sin cesar, amigos espirituales amparan a todos sus hermanos, reflejando la paternal providencia divina.

Morir, después que el ser desencarna en las mansiones celestes o el expurgar sin remisión en las zonas infelices es, pura y simplemente, recomenzar a vivir.

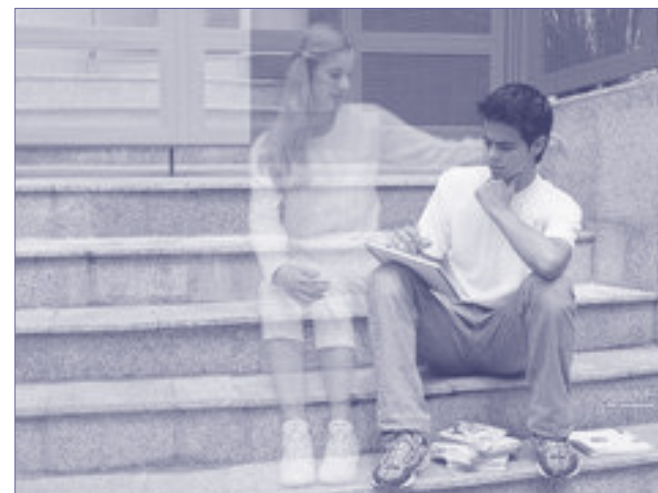
La muerte a todos aguarda. Prepararse para tal acontecimiento, es tarea improrrogable. Apenas las almas esclarecidas y experimentadas en la batalla redentora serán capaces de traspasar la barrera del túmulo y caminar en libertad.

La reencarnación es una bendita oportunidad de evolución. La materia en que nos encontramos inmersos, por ahora, es bendecido campo de lucha y de perfeccionamiento personal.

Cada día de que disponemos en la carne es una nueva oportunidad de recomienzo. Tal beneficio debe ser aprovechado para una adquisición de los verdaderos valores que resisten a la propia muerte.

En la contabilidad divina la suma de acciones nobles anula la antología equivalente de actos indignos. Todo amor dedicado al prójimo, en servicio educativo a la humanidad, es un grado de ascensión.

* * *



Cuando el velo de la muerte cierra nuestros ojos en esta existencia, continuaremos viviendo, en otro plano y en condiciones diversas.

Estaremos, no obstante, imbuidos de los mismos defectos y de las mismas cualidades que nos movían antes del trance de la muerte.

La adaptación a esa nueva realidad dependerá de la forma como nos hubiésemos preparado para ella.

Sembremos a partir de hoy la colecta de venturas, o de desdicha, del mañana.

¡Piense en eso!

*Equipo de Redacción del Momento Espírita, con base en el libro **Más Allá de la muerte**, de Divaldo Pereira Franco, dictado por el Espíritu Otilia Gonçalves, comienzo, capítulo 1 y 16.*